

InterAcción y PerspectivA

Revista de Trabajo Social

ISSN 2244-808X
D.L. pp 201002Z43506

Julio-Diciembre 2018
Vol. 8 No. 2



Universidad del Zulia
Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas
Centro de Investigaciones en Trabajo Social

Interacción y Perspectiva
Revista de Trabajo Social
Vol. 8 N°2 pp. 197-211
Julio-diciembre

Dep. Legal ppi 201002Z43506
ISSN 2244-808X
Copyright © 2018

ARTÍCULO DE ENSAYO

La potencialidad de los relatos de vida como método de investigación en Ciencia Política

Egleé Vargas-Acosta*

Resumen

El objetivo de este artículo es disertar sobre los relatos de vida como un método pertinente para la Ciencia Política, debido a que colocan en el centro de su mirada a las personas y grupos de personas que encarnan la historia social, pues la viven y la construyen en su vida cotidiana. Es una manera diferente de estudiar la realidad, privilegiando la subjetividad como fuente de conocimientos. Esta discusión parte de una investigación cualitativa que implica la revisión, clasificación, análisis e interpretación de los aportes de los expertos en la temática planteada y de las observaciones de campo. Se presenta un debate sobre la pertinencia de la perspectiva biográfica en el estudio de procesos políticos, se enfatiza que los relatos de vida son un camino metodológico dinámico y cargado de incertidumbre para investigarlos. También se muestra un procedimiento que recoge una serie de momentos y pasos que han permitido el acercamiento a la realidad política venezolana. Se concluye que los relatos de vida asumen una postura epistemológica y metodológica para conocer y comprender, desde una visión cualitativa, procesos que sólo eran estudiados privilegiando los datos cuantificables, los cuales escondían los significados y los sentidos que las personas le otorgan a su vida.

Palabras clave: relatos de vida, perspectiva biográfica, investigación cualitativa, Ciencia Política, cultura democrática.

Recibido: 05/04/18 Aceptado: 11/06/18

*Candidata a Doctora en el Programa de Doctora de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Universidad del Zulia (LUZ). Maracaibo-Venezuela. Teléfono de contacto: 58-412-6865999. Dirección postal: 4005. Correo electrónico: egleevargasacosta@gmail.com

Abstract

The potentiality of life stories as a research method in Political Science

The objective of this article is to dissert over life stories as a pertinent method for the political sciences, as they focus on the people and groups of people who embody the social history, since they experience it and build it in their daily lives. It is a different way of studying reality, favouring subjectivity as a source of knowledge. This discussion bases on a qualitative investigation that includes the revision, classification, analysis and interpretation of contributions given by experts on the topic and the field observations. A debate on the pertinence of the biographical perspective in the study of political processes is presented, while life stories are emphasized as a dynamic method or logical path loaded with uncertainty to be investigated. A procedure that includes a series of moments and steps that have allowed an approach to the Venezuelan political reality is also shown. It is concluded that life stories assume an epistemological and methodological position that can be recognized and understood, from a qualitative perspective, processes that were only studied with emphasis on quantifiable data that hid the meanings and senses given to life by people.

Key words: life stories, biographical perspectives, qualitative research, political science, democratic culture.

Introducción

La investigación en Ciencia Política bajo el enfoque cualitativo, pone al investigador frente a la decisión de establecer una base teórica, epistemológica y metodológica que ofrezca una flexibilidad que permita incorporar los saberes emergentes de los actores sociales, de lo que sienten y piensan sobre algún aspecto de su vida individual y social, en la producción de conocimientos.

El objetivo de este artículo es disertar sobre los relatos de vida como un método pertinente para la Ciencia Política, debido a que colocan en el centro de su mirada a las personas y grupos de personas que encarnan la historia social, pues la viven y la construyen en su vida cotidiana. En este sentido, los relatos de vida representan una alternativa, que, desde la subjetividad, permite al investigador interpretar y conocer una parte de la trayectoria de vida de una persona, que al narrar su historia individual *da cuenta* de la historia social.

Para alcanzar el objetivo, partimos de los referentes teóricos y metodológicos de la investigación cualitativa, de la revisión, clasificación, análisis e interpretación de los aportes de los expertos en la temática planteada y de las observaciones de campo.

Esta reflexión es producto directo de los avances de la tesis doctoral titulada: Cultura Política Democrática en Venezuela, inscrita en la línea de investigación Participación Ciudadana, del Doctorado en Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad del Zulia, (actualmente en desarrollo), en la cual nos proponemos, como objetivo central de investigación "Construir una aproximación teórico-conceptual respecto a la cultura política democrática venezolana", con base a los significados que emergen de las prácticas de los ciudadanos venezolanos, que participan en gremios, sobre el proceso político desarrollado en Venezuela a partir de 1999."

Tomando en consideración estos planteamientos, este artículo se ha estructurado abordando tres aspectos cruciales en nuestro proceso de investigación:

1. Las perspectivas biográficas en el debate actual de las Ciencias Políticas.
2. Los Relatos de Vida: un camino metodológico para investigar la cultura política democrática en Venezuela, en el marco de los procesos políticos.
3. Un procedimiento metodológico para estudiar en el acercamiento al estudio de la temática señalada.
4. Para finalizar se presentan las reflexiones finales, las cuales apuntan a valorar los relatos de vida, como un método de acceso cualitativo a la cultura política democrática, considerando los significados y sentidos, de quienes a diario hacen vida política en el país.

Debe señalarse que estos planteamientos y procedimientos metodológicos son producto de nuestra investigación y han sido sometidos a procesos de reflexión crítica, en los cuales la relación estrecha (pero flexible) entre la teoría y la práctica han estado presentes.

1. Las perspectivas biográficas en el debate actual de las Ciencias Políticas

Se parte del principio que estamos inmersos en un mundo en el cual los acelerados cambios económicos, políticos y culturales imponen la necesidad de redimensionar, construir (nuevos) o reconstruir (de una manera crítica) enfoques teórico-metodológicos para poder conocer e interpretar lo político desde una perspectiva que trascienda el dato numérico y las estadísticas, como única fuente de verdad.

En este punto se hace necesario abordar la nueva perspectiva de análisis de la Ciencia Política (Bobbio: 1981; Sartori: 1992; Lechner: 1995, Aziz: 2002, Morin: 2002, Resnick: 2007; Cansino: 2008), la cual tiene una concepción ampliada, que conduce a asentar el hecho político en el espacio *más extenso* de significados y representaciones de lo social en toda su complejidad y donde la política vuelva al individuo y se haga visible el mundo de significados de la experiencia social de los ciudadanos de una sociedad (Cansino, 2008). Esto obliga a cuestionar el enfoque tradicional de la Ciencia Política, poniendo énfasis en la necesidad urgente de hacer visible la importancia de la vida cotidiana, de las lógicas diversas, de los puntos de vistas de Otros.

Las diversas miradas y paradigmas dominantes en esta disciplina, incluyendo la tendencia actual de esta ciencia política, que surgió en la década del 50, parecen ser *insuficientes/deficientes* para estudiar la compleja realidad, cambiante, diversa, cargada de incertidumbre y con la presencia de actores sociales pensantes, poseedores de su propia historia y de sus decisiones políticas. En esa década, el planteamiento central era la búsqueda de explicaciones consistentes sobre los fenómenos políticos, es decir, del "conocimiento científico de los hechos políticos, ya que se remite a fuentes de inspiración autónomas como Maquiavelo y la doctrina de la razón de Estado" (Sartori, 1992:16) basado tanto en la objetividad y el rigor científico, así como la

elaboración de hipótesis y generalizaciones sólidas por medio de la incorporación del análisis económicos y los métodos cuantitativos/matemáticos para el estudio de estos hechos o fenómenos (Cansino, 2008).

Esta visión positivista (conductista) en la Ciencia Política, ha estado fundamentada en el principio de la "objetividad científica", en el estudio de la personalidad, las actitudes, los comportamientos y conductas relativas a los fenómenos políticos, desde sus aspectos externos y su dimensión objetiva. Dicho de otra forma, desde esa perspectiva estos fenómenos tienen que ser susceptibles de cuantificación, ya que el interés estaba centrado en la medición y observación objetiva de los fenómenos estudiados (Hugues y Sharrock, 1999) y a la necesidad de "...comprobar si determinadas propiedades están presentes o no, y en qué grado en el fenómeno observado" (Sartori, 1992:69).

Esas cuestiones teóricas refuerzan asuntos como el análisis cuantitativo, el estudio de los elementos visibles u observables que comprende la dimensión objetiva y "neutral" en el estudio de los hechos y fenómenos como aspectos predominantes en las ciencias sociales y, por ende, en la ciencia política, cuestionándosele a ésta, el reducirse al "dominio de lo cuantificable" (Sartori, 1998:249).

En este sentido, es relevante señalar, que dentro de esos enfoques, el devenir de la Ciencia Política tuvo un mundo claro, nítido, con fronteras bien delimitadas y conceptos que no permitían la confusión ni la ambigüedad (Aziz, 2002:69) y su expresión puede utilizarse en dos sentidos: uno amplio-no técnico y, el otro estricto-técnico. El primero para referirse a los estudios de los fenómenos y de las estructuras políticas realizados con rigor y sistematicidad con base a un "amplio y agudo examen de los hechos, expuestos con argumentos racionales" (Bobbio, 1981:225), mientras que el segundo "designa a las ciencias empíricas de la política, o a la ciencia de la política conducida según la metodología de la ciencia empírica más desarrollada, como en el caso de la física, de la biología" (Bobbio, 1981:225).

Desde finales de la década del 90 se viene presentando la creciente y compleja realidad que se manifiesta en transformaciones económicas, sociales, políticas y culturales entre otras, que han afectado los paradigmas dominantes de la Ciencia Política, produciendo al interior de ésta, dificultades para consolidarse ante nuevos problemas, contextos y relaciones sociales que inciden en los contenidos y paradigmas dominantes de esta disciplina, para conocer y explicar estas nuevas realidades (Sartori, 1992, Resnick, 2007; Cansino 2008), además del "apremiante reclamo de la praxis política cotidiana, y a través de ella del discurso corriente y las ideologías políticas en pugnas" (Sartori, 1992:16), ha llevado a "una etapa de fuerte fragmentación, de búsquedas intensas que caminan entre la creatividad y la orfandad de los grandes paradigmas" (Aziz, 2002:67).

De manera que es necesario que esta disciplina, para evitar el distanciamiento "cada vez más de la vida de los ciudadanos, ha de ampliar su tradicional objeto (el gobierno) hacia una política de la vida cotidiana" (Molina, citado por Cansino, 2008:265) que permita la participación de los miembros de la sociedad en la cogestión

de sus propios problemas de investigación. En esta sugerencia se cuestiona el enfoque tradicional de la Ciencia Política con énfasis en la necesidad urgente de una concepción ampliada, donde se pueda asentar el hecho político en el espacio más amplio de significados y representaciones de lo social en toda su complejidad y donde la política vuelva al individuo y se haga visible el mundo de significados de la experiencia social y cívica de los ciudadanos de una sociedad (Cansino, 2008).

Es por ello, que el autor (Cansino, 2008) hace énfasis en estudiar la política bajo nuevos enfoques epistemológicos y metodológicos, es decir, un enfoque alternativo que tenga como eje la transdisciplinariedad, de manera integral, bajo una mirada libre, crítica y radical para acercarse y recobrar la propia realidad compleja y cambiante de su objeto de estudio, es decir la realidad política, a lo político en sus diferentes dominios y dimensiones y, el de la producción teórica e indagación científica, que constituye el propio campo científico de la política, para construirle así viabilidad a mecanismos y estrategias que permitan el surgimiento de nuevas formas de explicar la política, por medio de la apertura a otros saberes y renovar su potencial explicativo de los complejos fenómenos políticos actuales.

La Ciencia Política, es una disciplina que ha tenido una pesada carga del paradigma positivista (enfoques conductistas, estructuralista-funcionalista) que la hace caminar con pies de barro (Sartori, 1992), actualmente sigue en la búsqueda de un nuevo enfoque epistemológico y metodológico con el cual lograr una mirada y comprensión a las manifestaciones de los hechos políticos desde las vivencias y experiencias de la vida política de sus actores principales que son los ciudadanos.

En esa búsqueda de un enfoque epistemológico y metodológico que se centre en el estudio de procesos políticos, desde la perspectiva de quienes *conciben y hacen política* en su vida cotidiana. tiene cabida la orientación cualitativa, específicamente las perspectivas biográficas, las cuales son concebidas como metodologías alternativas o emergentes, que consideran que el conocimiento tiene utilidad tanto teórica como práctica, que hay una pluralidad de formas de acercarse a la realidad para conocerla y que reconocen la subjetividad como fuente de conocimiento. (Martínez, 2006; Moreno, 1998; Córdova, 1990). Igualmente, esto ha ocurrido en las Ciencias Políticas (Sartori, 1992; Cansino, 2008)

Se trata entonces de comprender que:

“la racionalidad positivista que (...) ha valorado, privilegiado, defendido y propugnado, como grandes reglas de pensar, la formulación impersonal de los descubrimientos, la objetividad del conocimiento, el determinismo de los fenómenos, la experiencia sensible como fuente del saber y su posibilidad de verificación, la cuantificación aleatoria de las medias, el análisis y aislamientos artificiales y la lógica formal como garantía de procedimiento correcto” (Martínez, 2009:6).

Esta racionalidad que evidentemente ha mostrado un agotamiento en su capacidad para dar respuestas a “(...) la complejidad de las nuevas realidades emergentes (...) signadas por su fuerte interdependencia, sus interacciones ocultas o su naturaleza

relacional.” (Martínez: 2009:7); así mismo estas debilidades han estado presentes en la tradición investigativa de la disciplina de la Ciencia Política, mostrando ésta también, una incapacidad para la comprensión y explicación de los hechos y fenómenos de esta realidad política (Sartori, 1992; Resnick, 2007 y Cansino, 2008).

Por eso, parece conveniente asumir la investigación cualitativa, como un camino solido metodológicamente y a la vez cargado de incertidumbre, de dinamismo, de consensos y disensos, así, como es la vida misma.

A estas alturas de la disertación es necesario asumir la definición de investigación cualitativa, como:

“Un campo interdisciplinar, transdisciplinar y en ocasiones contradisciplinar. Atraviesa las humanidades, las ciencias sociales y las físicas. La investigación cualitativa es muchas cosas al mismo tiempo. Es multiparadigmática en su enfoque, las personas que la practican son sensibles al valor de un enfoque multimétodo. Están comprometidas con una perspectiva naturalista y una comprensión interpretativa de la experiencia humana. Al mismo tiempo, el campo de la investigación cualitativa es inherentemente político y se perfila a través de múltiples posiciones éticas y políticas.” (Denzin y Lincoln, citado por Sandin, 2003:122).

Este enfoque cualitativo se destaca, por su naturaleza dialéctico (asume el conocimiento como el resultado de una dialéctica dada entre el sujeto -intereses, creencias, valores, entre otros-, y el objeto de estudio) y, sistémico (asumido como un sistema de alto nivel de complejidad en el cual cada parte interactúa con las demás y el “todo”), (Martínez, 2006:76). Cabe mencionar también el carácter interpretativo de la experiencia humana, como una exigencia fundamental en esta orientación, lo cual ha dado paso a una nueva ciencia en construcción, acorde con los procesos intersubjetivos de carácter simbólico representacional, que constituyen la base que posibilita acciones y posiciones éticas y políticas, que en nuestro caso se asumen por el respeto a los significados de los informantes, quienes abren las puertas de sus relatos de vida.

Cabe destacar, que las investigaciones cualitativas se apoyan en la convicción de que las tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive, se van internalizando poco a poco, generando regularidades que pueden explicar la conducta individual y grupal en forma adecuada, de manera tal que los miembros de un grupo étnico, cultural o situacional comparten una estructura lógica o de razonamiento que, por lo general, no es explícita, pero que se manifiesta en diferentes aspectos de su vida (Martínez, 2006).

En este contexto las perspectivas biográficas, con una fundamentación fenomenológica, tiene como eje central el estudio de las realidades vivenciales desde la referencia del sujeto que la vive y experimenta. Desde ese punto se puede comprender su estructura psíquica. Se trata del “estudio de los fenómenos tal como son experimentados, vividos y percibidos por el hombre” (Martínez, 2006:137), lo cual conduce a respetar las vivencias de las personas y a reducir, en la medida de lo

posible, la influencia de las perspectivas teóricas del investigador. Esto no significa, que el investigador sea anulado en el proceso de investigación sino que los saberes y perspectivas se cruzan, conversan, se cambian, se aprenden en un proceso de intersubjetividad que permite mirar la práctica del conocer como un momento de imaginación sociológica en el que el sujeto y objeto se distinguen como dos polos, pudiendo los participantes ocupar múltiples posiciones. (Scribano y De Sena, 2009).

Las perspectivas biográficas, en sus múltiples modalidades: Historias de vida, relatos de vida, autobiografía, entre otras, permiten tener acceso a una historia individual que contiene la historia social y ofrece información no sólo de una realidad particular, única y singular sino también de una realidad global, común, de un proceso social y político que abre las puertas al descubrimiento e interpretación de testimonios complejos y concretos de toda una vida o de fragmentos de ésta. Dependiendo si se asume las historias de- vida, los relatos de vida, o la autobiografía.

Es importante señalar que la perspectiva biográfica resurgió en la década del 70 (Ferrarotti, 1979 y Bertaux, 2005), en la que toma un mayor auge por su incorporación en estudios e investigaciones, lo que permitió su consolidación en la década del 90, es decir, que se dio una "revitalización del análisis de lo micro, lo procesual y lo intersubjetivo y con ello una reivindicación del actor social como sujeto activo de su propia biografía." (Santos y Cardenal, 2012:122). La base de este enfoque son los testimonios recogidos desde los propios sujetos o informantes clave, quienes están vinculados con los relatos e historias orales (Bertaux, 2005 y Ferrarotti, 1988; 1991), desde este planteamiento teórico, el "hombre no es un dato sino un proceso, el cual actúa en forma creativa en su mundo cotidiano" (Ferrarotti, 2007). Se intenta con esta perspectiva reconocer la importancia de los conocimientos de quienes a diario construyen y reconstruyen su vida.

Cabe destacar que este enfoque biográfico pudiera convertirse en un método nuclear con respecto a las aproximaciones cualitativas, ya que hace posible que los investigadores puedan ponerse en un espacio trascendental de aproximación entre: "a) El testimonio subjetivo de un individuo a la luz de su trayectoria vital, de sus experiencias, de su visión particular y, b) La plasmación de una vida que es el reflejo de una época, de unas normas sociales y de unos valores esencialmente compartidos con la comunidad de la que el sujeto forma parte." (Pujadas, 1992:44).

Ferrarotti (1991) señala con propiedad que la sociedad está en cada persona; descubrirla es responsabilidad del investigador; y efectivamente el enfoque biográfico nos otorga la responsabilidad de interpretar la historia individual a la luz del contexto social en el cual discurre la vida de una persona además estas perspectivas biográficas exigen el compromiso, por parte de los investigadores, "desde la más profunda subjetividad, desde la vivencia, desde el compartir, desde la irrupción de teorías emergentes" (González et al., 2014: 170).

Resulta claro, entonces, que esta perspectiva es un camino metodológico, para el estudio de los procesos políticos, desde una perspectiva cualitativa, que privilegia la subjetividad como fuente de conocimientos. En definitiva, para abordar lo político es

necesario asumir una "forma emergente de reivindicación del sujeto, de lo humano, (haciendo un reconocimiento) de la intersubjetividad y de la vida cotidiana". (González et al, 2009: 5).

Es ésa la orientación que sustenta este artículo, debido a que colocamos en el centro de nuestro interés al hombre de carne y hueso, que además tiene una manera propia, singular de vivir y narrar su vida.

2. Los Relatos de Vida: un camino metodológico para investigar la cultura política democrática en Venezuela en el marco de los procesos políticos

Algunas precisiones conceptuales sobre Relatos de vida indican que es necesario comenzar estableciendo los límites de la definición de las perspectivas biográficas, que se suscribe en este artículo. En primer término, se tienen los documentos biográficos, que se refieren, de manera directa e indirecta, a una parte o a toda la vida de una o varias personas. Estos documentos, según la definición, abarcan a todos los textos tanto orales, como escritos de tipo biográfico. De allí que incluya los diarios personales, las cartas, los documentos judiciales, hasta las biografías en el sentido estricto del término.

Las biografías se refieren a la narración de todo el recorrido de una persona, desde su nacimiento hasta su muerte, y, si la persona está viva, hasta ese momento. Incluye, muchas veces, la vida de los antepasados o de algunos de los descendientes de la persona que está haciendo su biografía. Se consideran, además, las referencias orales o escritas, personales o documentales en relación al sujeto de lo narrado. Un aspecto importante a resaltar es, que las biografías cumplen su finalidad cuando la vida del personaje ha sido mostrada.

Ahora bien, cuando la biografía es narrada por la persona que ha *vivido su vida* y no se recurre a fuentes materiales externas, se está en presencia de una historia de vida, en el terreno de la investigación social. Algunas precisiones deben ser señaladas: Cuando la historia de vida es narrada en solitario, se le denomina autobiografía y cuando la narración es oral, frente a un interlocutor que está presente, se le denomina Historia de Vida. También se ha desarrollado una orientación que es la historia-de-vida, propuesta por Alejandro Moreno (1998).

Este autor, (Moreno, s/f) exige que, al narrar la historia de vida, la persona debe estar frente a un interlocutor, y además el investigador debe practicar la *invivencia* (es decir, debe compartir la vida de quien narra su historia), como un requisito fundamental para crear las bases de unos resultados que se soporten sobre un proceso de intersubjetividad, que descansa en el compromiso y respeto.

De manera que es importante destacar, que -a diferencia de las historias de vida-, los relatos de vida permiten un acercamiento focalizado a ciertos aspectos y circunstancias de las vivencias de los sujetos y que ello se hace mediante una conversación narrativa, donde éste evoca, trae al presente, algo que vive o vivió y que contiene sentidos y significados que permiten una comprensión interpretativa de circunstancias concretas de la cual forma o formó parte activa (Bertaux, 2005). Es

decir, que este método "designa la historia de una vida tal como la cuenta la persona que la ha vivido" (Denzin, citado por Bertaux, 2005). Señala este autor que se refiere a una parte de la vida, a episodios de ésta, se limitan a un aspecto, a un tipo de actividad o tema de la vida del sujeto, que es narrada a otra persona, de manea física y presencial, para lo cual se hace indispensable establecer una relación interpersonal de confianza, empatía y armonía en el proceso de la producción (antes, durante y después) del relato -necesario poder establecer una relación del "entre"- . (Moreno, citado por Martínez: 2006; Ferrarotti, 2007, Pujadas, 1992).

Los relatos de vida permiten tener acceso a las prácticas y vivencias, y por ende, a los significados de éstas, y además, ofrece una posibilidad metodológica a la investigación en la Ciencia Política, ya que permite la interpretación de los significados que emergen desde el discurso y la palabra.

Los Relatos de vida se sustentan en lo que podríamos llamar unos Pilares teóricos. De allí que la perspectiva fenomenológica sienta las bases para la obtención de las vivencias y experiencias subjetivas de los informantes clave, por lo que se requiere un extenso y profundo trabajo de campo, la observación *in situ*, conversaciones informales o diálogos y la entrevista en profundidad.

En este contexto epistemológico es relevante resaltar que las vivencias "son unidades de significado, unidades de sentido" (Moreno, citado por Martínez: 2006:164):

"por su naturaleza y estructura peculiar solo pueden ser captadas desde el marco de referencia del sujeto que las vive y experimenta, exigen ser estudiada mediante estos métodos fenomenológicos. (...), una realidad cuya esencia depende del modo en que es vivida y percibida por el sujeto." (Martínez, 2006:137).

Los pilares que sirven de referencia y a la vez sustentan nuestras investigaciones han sido construidos sobre la base de una lectura que incluye los aportes académicos y las contribuciones de aquellas personas y grupos que han formado parte de nuestras investigaciones. Con esto se quiere puntualizar que se asume la concepción de teorías flexibles, que son susceptibles de cambio y que de hecho son transformadas por la realidad o que se le da cabida a las teorías emergentes, tan validas como cualquier enfoque propuesto por un académico y científico. Estos pilares son:

1. Lo individual y lo social están intrínsecamente unidos.
2. La subjetividad es una fuente de conocimientos científicos.
3. El "objeto de estudio", ya no es concebido como tal, sino que se le da la posición de sujeto en la investigación. Se está frente a dos sujetos.
4. La vivencia por parte del investigador es fundamental. No se hacen investigaciones desde la mesa de trabajo. El investigador debe *implicarse*, relacionarse e intentar formar parte de la realidad de quien narra su vida.

Como puede notarse en los relatos de vida, cobra importancia y ocupa un lugar preponderante el sujeto, su historia, sus vivencias, sus significados y sus perspectivas., he allí su potencialidad.

3. Un procedimiento metodológico para el acercamiento al estudio de la temática señalada

Se presenta una sistematización de un proceso de investigación realizado en la arena de lo político, lo cual ha permitido presentar una propuesta construida y adecuada a nuestra experiencia, pero jamás es ni será un modelo, ni una receta a seguir. Se trata de mostrar cómo se llevó a cabo la metodología de nuestra investigación, desde una perspectiva cualitativa, mediante Relatos de vida. Por supuesto aquí se presenta una serie de momentos y pasos, que parecen esconder el dinamismo que estuvo presente en todo el proceso de investigación.

Obviamente, se asume este proceso bajo la comprensión que la realidad es cambiante y que el desarrollo de la investigación no se da de una manera lineal, sino que se presenta en medio de la incertidumbre. Se presentan en las líneas que siguen los momentos referidos:

1. Planeación de la investigación:

a. Momento de búsqueda y definiciones: Este momento se caracteriza por la creatividad, la imaginación, la formación académica, los intereses investigativos, las decisiones políticas ajenas de la neutralidad, las cuales son capaces de interrogarnos sobre qué es lo pertinente investigar. Esto conduce al investigador a plantarse muchas veces en solitario o en compañía de sí mismo, qué es lo que quiere investigar, qué sería relevante estudiar para contribuir, en este caso, al enriquecimiento de las Ciencias Políticas, para interpretar la realidad. Aquí, surgen las inquietudes y se delinea, el tema a investigar.

b. Revisión y arqueo bibliográficos: Se revisan y estudian diferentes autores, en materia de enfoques teóricos, epistemológicos y metodológicos para la realización de la investigación e informes correspondientes.

c. Acercamiento a los grupos de intereses para la investigación. Desarrollo de diálogos informales, pero con intención de escudriñar las inquietudes y preocupaciones de quienes potencialmente serán el otro sujeto en la investigación.

Estas actividades preparan el camino para hacer un plan que permita llevar a cabo la investigación. Una vez que se tiene plena certeza del tema de interés, que este caso, fue el estudio de la cultura política democrática en Venezuela, se procedió a planificar la investigación.

2. Planeación y ejecución de la investigación:

En este momento se procede a construir la perspectiva de la investigación propiamente dicha y se llevan a cabo los procesos de búsqueda y análisis de la información, basado en los siguientes pasos:

a) Establecimiento de la perspectiva biográfica, la fenomenología como fundamento de la investigación, los relatos de vida como método de abordaje de la realidad y la hermenéutica como método de interpretación.

b) Desarrollo de un extenso y profundo trabajo de campo.

c) Selección de los informantes clave con base a criterios previamente establecidos, relacionados con el tema y los objetivos de la investigación.

d) Elaboración progresiva del proyecto de investigación, que incluye el contexto u objetivos de la investigación, perspectiva teórica y metodológica.

e) Inmersión en el terreno: esto se refiere a las visitas planificadas a los espacios donde hacen vida los sujetos de la investigación.

f) Verificar que los informantes seleccionados han comprendido el objetivo de la investigación y manifiestan su decisión a participar.

g) Planificar con los informantes la realización de las entrevistas.

h) La observación directa y participativa en el desarrollo del proceso de recolección.

i) Registro sistemático de la observación. El investigador debe tomar notas y recoger información, sobre cómo los miembros del grupo, se involucran en el diálogo compartiendo ideas, opiniones y experiencias y cómo se da el debate sobre sus puntos de vistas y preferencias entre unos y otros.

- Realización de las entrevistas biográficas.
- Grabación de las entrevistas.

j) Análisis y construcción interpretativa con base a los objetivos de la investigación. En este momento de la investigación se aplica el método hermenéutico, considerando la hermenéutica en el sentido planteado por Moreno (1995) como una interpretación crítica de un sistema huella que sería la matriz epistémica.

- Transcripción fiel y exacta de los relatos de vida.
- Puntuación de los relatos de vida.
- Lectura, relectura y subrayado de los relatos de vida.
- Tematización.
- Categorización.
- Elaboración de esquemas y matrices para la organización y presentación de la información.
- Caracterización de los escenarios de investigación.
- Construcción interpretativa con base a los objetivos de la investigación

k) Elaboración de reporte final de investigación y presentación pública de los resultados de investigación.

Lo que se propone en este artículo recoge la experiencia de investigación vivida, aunque lo que se muestra es una síntesis apretada del extenso, complejo e intrincado trabajo de investigación, que incluye, un *trabajo de mesa* y un trabajo de campo simultáneamente (Velasco y Díaz De Rada, 1997). Se insiste en el hecho que no se presenta una fórmula, un procedimiento que debe ser replicado; cada proceso de investigación es inédito, singular e irrepetible, por lo tanto lo que se muestra en este artículo es una síntesis de un proceso de investigación que es único.

Reflexiones finales

En esta parte se resaltan las dimensiones teórico y metodológica de nuestra propuesta que establece que los Relatos de vida constituyen un método nuclear para estudiar la realidad política. Esas dos dimensiones invariablemente forman parte de los procesos investigativos y su correspondiente sistematización. La línea divisoria entre lo que es de nuestra autoría y la de los expertos consultados parecen encontrarse e imbricarse de tal manera que confluyen en un rico diálogo de saberes, del cual surge lo emergente, lo que parece (o es) nuevo e inédito, lo que se presenta en esta parte como nuestro.

Con esa certeza de conocimientos íntimamente relacionados puede señalarse que a lo largo del artículo se privilegió aquella concepción abierta que le permite a la Ciencia Política valorar la subjetividad como un requisito para tener acceso al mundo de los significados y las representaciones sociales. En este orden de ideas, se asumió la transdisciplinariedad como el enfoque alternativo para estudiar lo político, dado que permite asumir la complejidad y con ello, se reconoce la incertidumbre y el dinamismo en la investigación.

También se resalta que los investigadores forman parte activa, al igual que aquellos que narran parte de su vida, por lo cual se niega la neutralidad, debido a que quienes participan en la investigación tienen una intención declarada al momento de producir conocimientos científicos.

No hay dudas de que las perspectivas biográficas son útiles para interpretar la realidad política, partiendo de la persona, de su realidad, de su historia individual y social. En esa misma línea de reflexión, se puede señalar que los relatos de vida son pertinentes para estudiar una parte de la trayectoria de vida de una persona, pero para lograr ese mundo de significados, el investigador debe realizar un profundo proceso de acercamiento e *implicación* con aquellos que forman parte de la investigación para que *la historia contada* sea ofrecida en un *marco* de confianza y cercanía, que asegure un relato que ofrezca el punto de vista del Otro. Y ésta es una de las fortalezas de nuestra propuesta, de hecho, ésta se constituye a partir de un extenso y profundo trabajo de campo, que asume la investigación como un proceso cambiante y dinámico de la realidad.

Cabe destacar que cada realidad debe estudiarse a medida que se recorre el camino metodológico, jamás es un sendero ya constituido. Esto significa que no existen métodos preconcebidos, de allí que nuestra propuesta es aplicable solo a las realidades

que hemos investigado y se restringe solo a esas, puesto que cada realidad tiene sus particularidades y exige un abordaje diferente.

No existen procesos lineales, estáticos, objetivos ni manejables completamente por el investigador. Por ello, en nuestra propuesta, los porcentajes, las matemáticas, los análisis estadísticos y el establecimiento de las hipótesis, no representan el camino metodológico para estudiar lo político. Todo lo contrario, esta perspectiva esconde una realidad compleja, por lo que en la actualidad este enfoque cuantitativo está desfasado de una realidad, cuyos cambios son acelerados y ponen a prueba a las perspectivas rígidas.

Esto nos conduce a puntualizar que la Ciencia Política están frente al desafío de abordar sus *objetos de estudio* desde una orientación que le permita valorar los significados de las personas y los aportes que pueden hacer las teorías emergentes, construidas a partir de los significados.

Finalmente, puede decirse con certeza que la potencialidad de los Relatos de vida, en el estudio de *lo político* representa un aporte metodológico de investigación y aprendizaje compartido y es una contribución también para la Ciencia Política, pues ha permitido asumir el reto de llevar a cabo una perspectiva que no silencia al sujeto, sino que lo valora, lo enaltece y sobre todo reconoce su papel en la ciencia. Los investigadores no construyen en solitario desde un pedestal, lo hacen en relación con los otros, quienes también son sujetos activos y reflexivos.

Se reconoce que existen diferentes perspectivas para estudiar la realidad, pero se apuesta por aquella que, más allá de los números permita tener acceso a las vivencias con las personas que construyen su existencia en el terreno de político.

Referencias Bibliográficas

- Aziz N., Alberto (2002). "La Ciencia Política: Empirismo. Fortaleza Vacía. Hibridación y Fragmentos". En González C. Pablo. Ciencias Sociales: Algunos conceptos básicos. Argentina. Editores Siglo XXI.
- Bertaux, Daniel. (2005 [1997]). Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica. Barcelona. Bellaterra.
- Bertaux, Daniel (2005). "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades". Propositiones. Vol. 29. Francia. pp. 52-74.
- Bobbio, Norberto (1981). Diccionario de Política. A-J. Siglo XXI. México
- Cansino, César. (2008). La muerte de la Ciencia Política. Buenos Aires Argentina. Editorial Sudamericana.
- Córdova, Víctor (1990). Historias de Vida. Caracas. Fondo Editorial Tropykos.
- Ferrarotti, Franco (2007). "Las historias de vida como método". Convergencia. Revista de Ciencias Sociales. Vol. 14. No. 44, mayo-agosto. Traducción del italiano de José Manuel Recillas. Revisión, Daniel Gutiérrez Martínez. Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). Toluca, México. pp. 15-40.

- Ferrarotti, Franco. (1991). *La Historia y lo cotidiano*. Barcelona. Editorial Península.
- Ferrarotti, Franco (1988). "Biografía y Ciencias Sociales". En: *Cuadernos de Ciencias Sociales*. Nº 10. Historia oral e historias de vida. Costa Rica: FLACSO.
- Ferrarotti, Franco (1979). "Acerca de la autonomía del método biográfico". En Duvignaud, Jean. *Sociología del conocimiento*. FCE. México. pp.125-145.
- González, Marié; Blanco, Carmen R.; Castellano Ana M. y González, Esther (2014). "La alternativa epistémica cualitativa para la producción de conocimientos en Trabajo Social. Una mirada intersubjetiva." *Interacción y Perspectiva Revista de Trabajo Social*. Vol. 4 No. 2. Maracaibo, LUZ. pp. 152-172. En: produccioncientificaluz.org/index.php/interaccion/article/view/17014. Fecha de consulta: 06/07/2017.
- González, Marié y González, Esther. (2009). "Algunas reflexiones epistemológicas sobre la investigación cualitativa". *Revista Diálogos Educativos*. Año 9, Nº 18. pp 1-16. En: http://www.umce.cl/~dialogos/n18_2009/gonzalez . Fecha de consulta: 06/12/2017.
- Hughes John y Sharrock Wes (1999). "El positivismo y el lenguaje de la investigación social". En: *La filosofía de la Investigación social*. Fondo de cultura Económica. México. Pp100-177.
- Lechner, Norbert (1995). *Cultura Política y gobernabilidad democrática*. En conferencias magistrales. Instituto Federal Electoral. México, DF.
- Martínez, Miguelé, Miguel. (2009). *La nueva ciencia, su desafío, lógica y método*. 2da edición. México-México DF. Editorial Trillas.
- Martínez, Miguelé, Miguel (2006). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México-México DF. Editorial Trillas.
- Morin, Edgar (2002): *Introducción a una Política del Hombre*. Traducción de Tomás Fernández A y colab. España, Editorial Gedisa.
- Moreno, Alejandro. (s/f) "Historias de vida" e Investigación". En: <http://prof.usb.ve/miguelm/historiasdevida.html>. Fecha de consulta: 06/07/2017.
- Moreno Alejandro (1998). "Historia-de-vida de Felicia Valera". Caracas. CONICIT, Publicaciones del Centro de Investigaciones Populares (CIP).
- Pujadas M., Juan J. (1992). *El Método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Resnick, Philip (2007). *La democracia del siglo XXI*. Barcelona-España. Traducción de Ángeles Cruzado R. Editorial Anthropos.
- Sandín E., María P. (2003). *Investigación cualitativa en educación: Fundamentos y tradiciones*. Madrid: McGraw Hill; Interamericana de España.
- Santos D., Adriana y Cardenal de la Nuez, María E. (2012). "Los Sujetos, la Educación Superior y los Procesos de Transición. Aportaciones del enfoque biográfico". *Revista Lusófona de Educação*. No. 21. Universidade Lusófona de Humanidades e Tecnologías. Lisboa, Portugal. pp. 121-138.
- Sartori, Giovanni. (1992). *La política. Lógica y método en las ciencias sociales*. Fondo de Cultura Económica, México-México DF.

- Sartori, Giovanni. (1988). Teoría de la democracia. 1. El debate contemporáneo. 2. Los problemas clásicos. Alianza Editorial. Madrid
- Scribano, Adrián y De Sena, Angélica (2009). "Construcción de Conocimiento en Latinoamérica: Algunas reflexiones desde la auto-etnografía como estrategia de investigación". Cinta Moebio. No. 34. pp. 1-15. En: www.moebio.uchile.cl/34/scribano.html. Fecha de consulta: 30/05/2017.
- Velasco, Honorio y Díaz de Rada, Ángel. (1997). La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela. Madrid. Editorial Trotta.